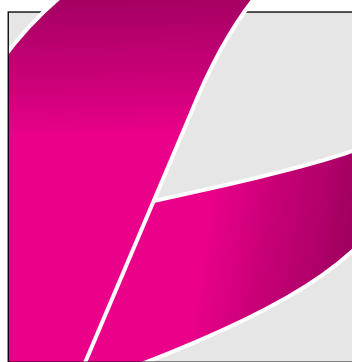
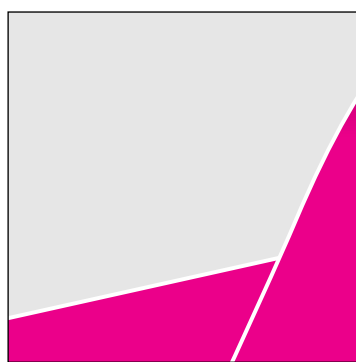


Poner en práctica los conocimientos :

Redes de recursos técnicos para una respuesta eficaz contra el VIH/SIDA



Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

ONUSIDA

UNICEF • PNUD • FNUAP • PNUFID
UNESCO • OMS • BANCO MUNDIAL

Colección Prácticas Óptimas del ONUSIDA
MATERIAL FUNDAMENTAL

Agradecimientos

El presente documento fue escrito por Olusoji Adeyi, con la colaboración de David Bridger, Paul Deany, Richard Delate, Robert Hecht y Sara Kim. Se recibieron comentarios de las versiones preliminares de Krittayawan Boonto, Laura Borden, Clement Chan Kam, Philippe Gasquet, Bunmi Makinwa, Meskerem Grunitzy-Bekele, As Sy y Weraset Sittitrai.

ONUSIDA/01.26S (versión española, abril de 2001)
ISBN 92-9173-028-9

Versión original en inglés, UNAIDS/00.47E, diciembre de 2000 :
Putting knowledge to work : Technical Resource Networks for effective responses to HIV/AIDS
Traducción - ONUSIDA

© Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) 2001.

Reservados todos los derechos. El presente documento, que no es una publicación oficial del ONUSIDA, puede reseñarse, citarse, reproducirse o traducirse libremente, en parte o íntegramente, siempre y cuando se nombre su procedencia.

No se permite su venta o su uso en conexión con fines comerciales sin la aprobación previa por escrito del ONUSIDA (contacto: Centro de Información del ONUSIDA).

Las opiniones expresadas en la presente publicación son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte del ONUSIDA, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que el ONUSIDA los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos.

Salvo error u omisión, las marcas registradas de artículos o productos de esta naturaleza se distinguen por una letra inicial mayúscula.

**Poner en
práctica los
conocimientos:
Redes de recursos técnicos
para una respuesta
eficaz contra el VIH/SIDA**



Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

ONUSIDA

UNICEF • PNUD • FNUAP • PNUFID
UNESCO • OMS • BANCO MUNDIAL

ONUSIDA
Ginebra, Suiza
Abril de 2001

Índice

Siglas y abreviaturas	3
Resumen	4
1. Introducción	5
1.1. ¿De qué trata este documento?	5
1.2. ¿A quién va dirigido?	6
1.3. ¿Cómo está organizado?	6
2. Conceptos básicos	7
2.1. Definiciones	7
2.2. Tipos de redes de recursos técnicos (RRT)	7
2.3. Justificación del establecimiento de redes	8
3. ¿Qué hacen las redes sobre el VIH/SIDA?	10
3.1. Funciones esenciales	10
3.2. Las RRT y la gestión de los conocimientos: la práctica en las "prácticas óptimas"	12
4. Desarrollo y gestión de redes	14
4.1. Formación, financiación y gestión	14
4.2. Dificultades	15
4.3. Tecnología de la información y RRT	17
5. Un programa para la acción	21
Bibliografía	23

Siglas y abreviaturas

AF-AIDS	Foro electrónico regional sobre el SIDA en África subsahariana (de habla inglesa)
APP	Asesores del programa en el país, ONUSIDA
CIDA	Organismo Canadiense Internacional de Desarrollo
EIP	Equipo interpaíses, ONUSIDA
EIP/AOM	Equipo interpaíses para África oriental y meridional, ONUSIDA
EIPAP	Equipo interpaíses para Asia y el Pacífico, ONUSIDA
GLAMS	Red Latinoamericana sobre la Mujer y el SIDA
HIPC	Países pobres altamente endeudados
ICASO	Consejo Internacional de Organizaciones de Servicios sobre el SIDA
ITS	Infección de transmisión sexual
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
PVVS	Personas que viven con el VIH/SIDA
RAIS	Red Asiática de Información sobre el SIDA
REDPES	Red Latinoamericana sobre el SIDA y la Planificación Estratégica
REIS	Red Económica Internacional sobre el SIDA
RRFS	Red Regional de Formación sobre el SIDA
RRT	Red de recursos técnicos
SAfAIDS	Servicio de Divulgación de Información sobre el SIDA en África Meridional
SAFCO	Foro electrónico regional sobre el SIDA en África subsahariana (de habla francesa)
SEA-AIDS	Foro electrónico regional sobre el SIDA en Asia sudoriental y el Pacífico
SEAL	Red sobre el SIDA y la Economía en América Latina
SIDALAC	Iniciativa Regional sobre el VIH/SIDA para América Latina y el Caribe
TMI	Transmisión maternoinfantil (del VIH)
UE	Unión Europea

Resumen

El presente documento proporciona orientación para todos los profesionales de la medicina que, desde un ámbito práctico, deseen mejorar sus conocimientos sobre la creación de redes con el fin de potenciar la eficacia de los programas sobre el VIH/SIDA, y para aquellos grupos de profesionales médicos que estén intentando establecer una red técnica sobre el SIDA en algunas zonas geográficas específicas o áreas temáticas de especialización. La complejidad y la envergadura de la epidemia de VIH/SIDA han engendrado una diversidad de programas que pretenden influir en el curso de la epidemia. Dichos programas varían ampliamente en cuanto a alcance, calidad técnica y eficacia. Aunque se han documentado esfuerzos relativamente satisfactorios en distintas facetas (incluidas las colecciones de "prácticas óptimas"), la adaptación de estas experiencias de éxito ha sido lenta y desigual. Las redes de recursos técnicos (RRT) constituyen un medio para acelerar la diseminación de las respuestas eficaces al VIH/SIDA de una forma profesional y sistemática. Se trata de grupos de individuos, comunidades, instituciones o gobiernos que trabajan conjuntamente con un objetivo común en la lucha contra el SIDA.

Las redes contribuyen a generar capacidad técnica local, ampliar las tareas de promoción a nivel nacional y regional, compartir información, crear apoyo inter pares y facilitar la acción colectiva. A través del aumento de los conocimientos, el suministro de apoyo, el desarrollo de la capacidad y el intercambio de enfoques ya comprobados en otras partes, estas redes pueden reforzar las iniciativas de prevención del VIH sobre el terreno e influir en la formulación de políticas a nivel nacional y regional. El ONUSIDA apoya esos esfuerzos mediante la financiación y la cooperación técnica a fin de aumentar la capacidad institucional en los países y subregiones colaboradores.

En un futuro próximo, el ONUSIDA seguirá apoyando el establecimiento de redes a través de las siguientes estrategias de refuerzo mutuo: desarrollo de materiales de recurso, ampliación de la base de conocimientos, iniciación de nuevas redes en temas prioritarios y mejora de las comunicaciones para la creación de redes.

1. Introducción

1.1. ¿De qué trata este documento?

El presente documento examina la importancia de las redes de recursos técnicos (RRT) en la respuesta al VIH/SIDA y establece un plan para el desarrollo rápido de dichas redes. Con el crecimiento de la epidemia de VIH/SIDA, también se han ampliado los programas y proyectos para combatirla. Es chocante que existan focos de excelencia en el campo de la investigación y en la eficacia de los programas, y que el número de esos focos sea relativamente pequeño en comparación con otros esfuerzos menos eficaces que tienen mucho que aprender de las respuestas satisfactorias. Entre los países con ingresos bajos o medianos, los programas llevados a cabo en Tailandia, el Senegal y Uganda se citan a menudo como ejemplos de iniciativas satisfactorias y en gran escala para contener la propagación del VIH. En otros lugares, los programas de escala limitada han obtenido éxitos impresionantes; por ejemplo, la educación inter pares, el fomento de los preservativos y el tratamiento de las infecciones de transmisión sexual (ITS) entre los profesionales del sexo de Nairobi. En la mayor parte de los casos, sin embargo, los individuos y grupos tienden a trabajar de forma aislada para combatir problemas comunes. Es necesario hacer un mejor uso de los conocimientos de las medidas que funcionan contra el VIH/SIDA, aumentar esta base de conocimientos y compartirla de manera más eficaz y eficiente. En este contexto, las RRT se están convirtiendo en mecanismos cada vez más habituales para reforzar y catalizar las respuestas nacionales al VIH/SIDA.

El presente documento presenta un marco ilustrativo para comprender cómo las redes y la creación de redes añaden valor a las actividades contra el VIH/SIDA. Es el primer volumen de una serie planificada de publicaciones sobre redes y creación de redes. Los documentos posteriores de la serie se centrarán en los estudios de caso de redes concretas y en las herramientas necesarias para construirlas.

Recuadro 1. Cuestiones fundamentales que se abordan en este documento

- ¿Qué son las redes de recursos técnicos (RRT)?
- ¿Qué pueden ayudar a conseguir las RRT?
- ¿Cómo se inician y mantienen las RRT?
- ¿Cómo apoya el ONUSIDA a las RRT?
- ¿Cuáles son los futuros papeles de las RRT en la respuesta al VIH/SIDA?

1.2. ¿A quién va dirigido?

El presente documento es una guía para el establecimiento de redes eficaces destinada a las personas e instituciones que trabajan en programas orientados a invertir el curso de la epidemia de VIH/SIDA. Está concebido para gestores de programas, facilitadores de redes y otras personas interesadas en ampliar la respuesta al VIH/SIDA, incluidos los copatrocinadores del ONUSIDA, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones bilaterales y los organismos multilaterales.

1.3. ¿Cómo está organizado?

Después de esta introducción, en el Capítulo 2 se abordan los conceptos básicos, con definiciones y una tipología de las RRT. El Capítulo 3 trata de la base estratégica para la creación de redes. A continuación, en el Capítulo 4 se ofrecen algunos consejos prácticos para el desarrollo y gestión de redes. Por último, el Capítulo 5 presenta un plan para el desarrollo rápido de redes eficaces contra el VIH/SIDA.

2. Conceptos básicos

2.1. Definiciones

Las *redes de recursos técnicos* son grupos de personas procedentes de las comunidades, instituciones privadas y gobiernos que trabajan conjuntamente con una finalidad común: contribuir a alcanzar objetivos específicos y aumentar el rendimiento de los programas en los que colaboran los miembros de la red. Las redes pueden operar a nivel mundial, regional o nacional. El término "red" se utiliza cada vez más para describir toda una gama de coaliciones y organizaciones que trabajan conjuntamente en el campo del VIH/SIDA. Esas redes pueden abarcar desde grupos de expertos especializados en áreas concretas hasta redes de apoyo regional, que vinculan a personas y programas con problemas comunes.

Recuadro 2. Características de las redes de recursos técnicos

- Objetivos e intereses comunes
- Miembros (personas, proyectos, programas, instituciones de investigación)
- Comunicación frecuente
- Foco de atención en una cuestión y/o región específica
- Mecanismo coordinador (secretaría, comité de administración)
- Plan de trabajo y presupuesto operativo comunes

La *creación de redes* supone establecer contactos y fomentar el intercambio recíproco de información, reuniones y colaboración voluntaria. La creación de redes debería promover y facilitar la autonomía de los miembros, en vez de reforzar las asociaciones de dependencia (Starkey, 1997).

2.2. Tipos de redes de recursos técnicos

Las RRT adoptan diferentes formas y se plantean distintos propósitos. Por ejemplo, una red puede cubrir un tema concreto y una región geográfica particular, como la recién creada Red de Planificación Estratégica sobre el SIDA en África Occidental y Central. Las redes pueden clasificarse según su alcance geográfico, su foco temático o sus criterios de afiliación.

Alcance geográfico. Las redes pueden ser mundiales, regionales, nacionales o subnacionales. En 1999, la Secretaría del ONUSIDA revisó una muestra seleccionada de 52 redes que cuentan con su apoyo (ONUSIDA, 1999). Los resultados indicaron que 23 redes (44,2%) eran de ámbito mundial; 25 (48,1%), de ámbito regional; 3 (5,8%), de ámbito subregional, y 1 (1,9%), de ámbito nacional.

Redes temáticas. De forma característica, tratan un solo tema o grupo de temas. Esas redes suelen abordar disciplinas básicas que sostienen y apuntalan las respuestas al

VIH/SIDA; por ejemplo, la Red Económica Internacional sobre el SIDA y el Grupo de Referencia sobre Estimaciones y Establecimiento de Modelos sobre el VIH/SIDA. Otras son redes de personas que trabajan en la prevención de la transmisión materno-infantil del VIH o que fomentan el acceso a los productos farmacéuticos. Algunas RRT se centran en el desarrollo de conocimientos prácticos y/o el refuerzo de la competencia en disciplinas concretas. Algunos ejemplos al respecto son la Red Regional Africana de Formación sobre el SIDA y la Red Asiática para la Reducción del Daño. Algunas redes se establecieron principalmente para intercambiar los últimos métodos y hallazgos de la investigación sobre el VIH/SIDA. Entre ellas cabe citar el Grupo de Referencia sobre Estimaciones y Establecimiento de Modelos sobre el VIH/SIDA, la Red de Vigilancia de la Pandemia de SIDA y la Red para el Aislamiento y Caracterización Vírica del VIH. Seis de las redes estudiadas por el ONUSIDA corresponden a grupos de trabajo interinstitucionales, con frecuencias de reuniones e intensidad de actividades variables.

Composición de las redes. Algunas redes son cerradas, mientras que otras son abiertas. Las primeras tienden a centrarse en temas técnicos de interés para un reducido número de especialistas. Un ejemplo de red cerrada es el Grupo de Referencia sobre Estimaciones y Establecimiento de Modelos sobre el VIH/SIDA. Las redes abiertas tienden a ser menos especializadas. Un ejemplo de red abierta es el SAFCO, un foro público independiente sobre la respuesta al VIH/SIDA en los países de habla francesa de África occidental y central. Las personas que deseen unirse al SAFCO pueden hacerlo accediendo a su sitio web: <http://www.hivnet.ch/fdp/>.

2.3. Justificación del establecimiento de redes

Debido a la complejidad de la epidemia de VIH/SIDA y a las diferentes capacidades de los países e instituciones para responder a ella, existen grandes variaciones en el alcance, eficacia y eficiencia de las respuestas al VIH/SIDA. Aprovechando experiencias de todo el mundo, la Secretaría del ONUSIDA y sus copatrocinadores han identificado como "prácticas óptimas" aquellos planteamientos, políticas, estrategias y tecnologías que han demostrado ser eficaces. El proceso de las prácticas óptimas va más allá de la mera documentación: las prácticas y enseñanzas adquiridas se promocionan y divulgan a través de la Colección *Prácticas Óptimas* del ONUSIDA, de proyectos piloto, de programas a nivel de país, de asistencia técnica, de foros de intercambio y de redes de recursos técnicos. Las RRT contribuyen a mejorar la disponibilidad de conocimientos técnicos y su accesibilidad, algo imprescindible para ayudar a los países y grupos locales en su respuesta a la epidemia de VIH.

Recuadro 3. Justificación del establecimiento de redes

- La razón fundamental para crear redes es mejorar los resultados de los programas contra el VIH/SIDA, medidos en función de la reducción cuantificable de la incidencia del VIH, de la asistencia adecuada a las personas que viven con el VIH/SIDA y de la paliación de las repercusiones de la epidemia para los individuos, hogares y países.
- A través del desarrollo de capacidades, el aumento de los conocimientos, el suministro de apoyo técnico y el intercambio de planteamientos y prácticas óptimas, las redes han potenciado los esfuerzos de prevención del VIH sobre el terreno y han influido en la formulación de políticas a nivel regional y nacional.

La aceleración de los esfuerzos nacionales para ampliar la respuesta a la epidemia de VIH/SIDA ha dado lugar a un incremento considerable en la demanda de recursos técnicos – tanto teóricos como prácticos – en una gama cada vez más amplia de áreas programáticas. Es frecuente, por otra parte, que los enfoques programáticos eficaces sean específicos para cada entorno cultural, económico y político. Diversos organismos han realizado – y siguen realizando – contribuciones significativas en áreas concretas de la prevención y atención del VIH. Pero cada vez resulta más evidente que las instituciones aisladas, sean departamentos gubernamentales, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG) o grupos de personas que viven con el VIH/SIDA, no tienen capacidad para afrontar por sí solas los múltiples factores determinantes del VIH. La necesidad de actuar de forma simultánea y sinérgica en diferentes áreas (por ej., intervenciones específicas, servicios de salud, comunicaciones, reforma jurídica, educación, desarrollo rural y condición de la mujer) exige abordar al mismo tiempo todo un espectro de cuestiones técnicas. Esto ha aumentado aún más la necesidad de los países de acceder a información y pericia técnicas actualizadas.

Recuadro 4. Factores que determinan la eficacia en la lucha contra el VIH/SIDA

Los principales factores que influyen en el nivel de eficacia son los siguientes:

- El entorno de política general, incluidos el compromiso político demostrado por el gobierno y el compromiso de la sociedad civil.
- Capacidad --técnica, gerencial y política-- para analizar los problemas y desarrollar estrategias eficaces que permitan abordarlos.
- Claridad de objetivos, en términos concretos y mensurables.
- Base de información (y de conocimientos).
- Uso de los datos científicos de los que se dispone sobre lo que funciona en la respuesta al VIH/SIDA.
- Calidad, pertinencia y oportunidad de las aportaciones de datos e información.
- Recursos financieros y humanos.
- Tecnología como medio para intercambiar información y conocimientos.
- Compatibilidad entre las intervenciones y las instituciones responsables de ejecutarlas.

Las redes pueden ayudar a reforzar la respuesta al VIH/SIDA al mejorar la calidad del apoyo técnico en cada una de estas áreas.

3. ¿Qué hacen las redes sobre el VIH/SIDA?

3.1. Funciones esenciales

Las redes contribuyen a generar capacidad técnica local, impulsar las iniciativas nacionales y regionales de promoción, intercambiar información, asegurar el apoyo inter pares y facilitar la acción colectiva. Crean coaliciones influyentes entre los programas, y les confieren el volumen decisivo de recursos para responder al VIH/SIDA a nivel mundial, regional y nacional. A nivel regional ayudan a resolver cuestiones interfronterizas que pueden propiciar la epidemia de VIH (o ser consecuencia de ella), mientras que, a nivel local, las redes pueden resultar sumamente eficaces para compartir información, pericia técnica, recursos y apoyo inter pares.

Recuadro 5. Las redes y la creación de redes contribuyen a:

Fortalecer la capacidad

- Al actuar como recurso sobre diferentes aspectos de la respuesta al VIH/SIDA.
- Al potenciar las posibilidades de las comunidades y los programas locales para responder al VIH/SIDA, reduciendo así la dependencia de la ayuda externa.
- Al compartir con asociados locales la experiencia acumulada a nivel mundial y regional.

Fomentar la solidaridad y la sensibilización

- Al reducir el aislamiento de los miembros y proporcionarles apoyo.
- Al reforzar aspectos importantes, pero mal planteados, de la respuesta al VIH/SIDA.

Intercambiar la información

- Al fomentar el intercambio de ideas, perspectivas, experiencias y conocimientos prácticos.
- Al documentar y compartir prácticas óptimas recopiladas de la experiencia mundial, regional y nacional.

Racionalizar el uso de los fondos

- Al movilizar y utilizar recursos financieros para obtener un impacto máximo.

Por encima de todo, las redes pueden impulsar realmente el desarrollo de nuevos programas y políticas. En consecuencia, pueden contribuir a reducir la dependencia que tiene una región de la ayuda externa directa. Esto, a su vez, aumenta la capacidad y mejora el funcionamiento de la red. Es posible que una sola red no sea capaz de realizar todas las

tareas enumeradas en el Recuadro 5, pero diversas RRT centralizadas en el Instituto Nacional de Salud Pública en Cuernavaca (México) llevan a cabo la mayoría de estas funciones capitales (Recuadro 6).

Recuadro 6. El Instituto Nacional de Salud Pública, Cuernavaca (México)

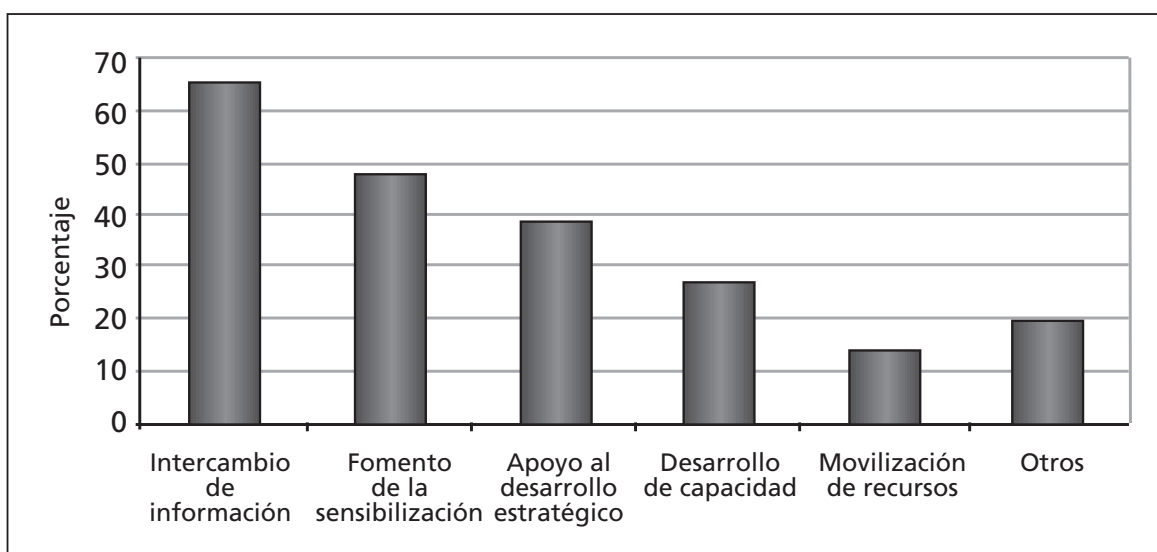
Este centro colaborador del ONUSIDA realiza una amplia gama de actividades en el campo de la educación y la investigación sobre el SIDA. Además, actúa como sede central de las siguientes redes:

- **Red Latinoamericana sobre la Mujer y el SIDA (GLAMS).** Esta red fomenta la investigación y prevención de la infección por el VIH entre las mujeres de América Latina a través de una red de intercambio de información y la sensibilización. Sus actividades incluyen la elaboración y distribución de una revista trimestral; el mantenimiento de un sitio Web y un foro electrónico de discusión, y publicaciones sobre el SIDA y la mujer en América Latina. Recibe apoyo financiero de la Fundación MacArthur.
- **Red sobre el SIDA y la Economía en América Latina (SEAL).** Esta red facilita la comunicación entre los investigadores que trabajan en cuestiones de SIDA y economía en América Latina. Mejora el acceso a las investigaciones relacionadas con los determinantes económicos y las consecuencias del SIDA en esta región. Sus actividades incluyen el mantenimiento de un sitio Web y un foro electrónico de discusión; publicaciones técnicas; mantenimiento de una biblioteca virtual de "literatura gris" sobre el SIDA y la economía en América Latina, y desarrollo de métodos para la contabilidad nacional del SIDA. También colabora con SIDALAC, ONUSIDA y REIS, o recibe apoyo financiero de estas instituciones.
- **Red Latinoamericana sobre el SIDA y la Planificación Estratégica (REDPES).** Esta red se propone: a) facilitar la comunicación entre los investigadores y responsables de la formulación de políticas que trabajan en temas relacionados con el SIDA y la planificación estratégica en América Latina, y b) mejorar el acceso a la información y reforzar la capacidad de planificación estratégica sobre el SIDA. Sus actividades incluyen el suministro de asistencia técnica sobre planificación estratégica y SIDA, el intercambio de experiencias con otras redes regionales y el mantenimiento de un sitio Web y un foro electrónico de discusión. Colabora con el ONUSIDA y está financiado por él. Para la REDPES, los planes estratégicos deberían considerarse documentos orientativos susceptibles de reajuste. Tales planes ya se han ultimado o se encuentran en forma de borrador en diversos países de la región. En seis países (Chile, Perú, Colombia, Guatemala, Honduras y México), la REDPES ha colaborado en el desarrollo de "planes integrados" para organismos de las Naciones Unidas en el contexto de los Grupos Temáticos que apoyan los planes estratégicos nacionales.

En la revisión de RRT de 1999 citada más arriba, se pidió a miembros de la Secretaría del ONUSIDA que identificaran los objetivos globales de las redes con las que colaboran. En los casos pertinentes podía señalarse más de un objetivo. La figura 1 muestra el porcentaje de redes con los siguientes objetivos: a) intercambio de información, experiencias o hallazgos científicos; b) fomento de la sensibilización; c) apoyo al desarrollo estratégico; d) desarrollo de capacidad mediante seminarios o reuniones; e) movilización de recursos, y f) otros.

Figura 1. Objetivos de las redes

(Porcentaje del total de redes, n = 52)



Fuente: ONUSIDA, 1999

El intercambio de información, experiencias y hallazgos científicos fue el objetivo predominante de las redes (34 redes o 65,4%), seguido por las tareas de fomento de la sensibilización (25 o 48,1%), el apoyo al desarrollo estratégico (20 o 38,5%) y el desarrollo de capacidad (14 o 26,9%). Otros objetivos (10 redes o 19,2%) fueron realizar análisis de la situación y evaluaciones de las necesidades, fomentar la colaboración/cooperación y/o identificar las necesidades de investigación.

3.2. Las RRT y la gestión de los conocimientos: la práctica en las "prácticas óptimas"

La gestión de los conocimientos supone la divulgación, intercambio y adaptación sistemáticos de información y experiencias. Los sistemas de gestión de los conocimientos tienen por finalidad mejorar la eficacia y eficiencia de una organización. Gran parte del trabajo inicial sobre gestión de los conocimientos se llevó a cabo en el sector con fines de lucro, donde la eficiencia es una cuestión fundamental. Los sistemas que ayudan a eliminar este despilfarro

resultan muy atractivos para el sector empresarial. También lo son para las organizaciones de desarrollo, especialmente para la transferencia de conocimientos internos y la divulgación de "prácticas óptimas". Para los organismos de desarrollo, los gestores de programas y los analistas que trabajan en el campo del VIH/SIDA, la cuestión fundamental es cómo utilizar eficazmente la colección creciente de materiales de "prácticas óptimas". Las RRT facilitan esta tarea mediante la divulgación y adaptación de tales prácticas.

Los sistemas de gestión de los conocimientos parecen funcionar mejor cuando las personas que generan tales conocimientos son las mismas que los recopilan, los explican a otras y las aleccionan mientras intentan aplicarlos. Está bien documentado, sin embargo, que los enfoques típicos para la gestión de los conocimientos en realidad exacerban el desfase entre los conocimientos y la práctica (Recuadro 7).

Recuadro 7. Modos típicos de gestión de los conocimientos que exacerban el desfase entre los conocimientos y la práctica

- Las iniciativas de gestión de los conocimientos hacen principalmente hincapié en la tecnología y la transferencia de información codificada.
- La gestión de los conocimientos tiende a tratar los conocimientos como algo tangible, como una mercancía o una cantidad, y por lo tanto separa los conocimientos de su uso previsible.
- Los sistemas formales tienen dificultades para almacenar o transferir conocimientos que no se describan o codifiquen fácilmente, pero que, sin embargo, son esenciales para realizar el trabajo llamado conocimientos *tácitos*.
- Las personas responsables de transferir y poner en práctica la gestión de los conocimientos no comprenden a menudo el trabajo real que se está documentando.
- La gestión de los conocimientos tiende a centrarse en prácticas específicas, al tiempo que ignora la importancia de los conceptos.

Fuente: Pfeffer J, Sutton R. *The knowing-doing gap: how smart companies turn knowledge into action*. Harvard Business School Press. Cambridge, MA., p22, 2000.

La cuestión más importante aquí es que la gestión eficaz de los conocimientos *implica compartir pericia* además de conocimientos. ¿Cómo pueden contribuir las RRT a una gestión eficaz de los conocimientos? Ante todo, es necesario señalar que, en ausencia de información y conocimientos pertinentes, las organizaciones (incluidos los gobiernos) tienen menos probabilidades de tomar decisiones bien fundamentadas. En segundo lugar, conviene recurrir a la teoría del aprendizaje social, según la cual los individuos aprenden de otros a los que observan, y luego imitan siguiendo un comportamiento similar (pero no necesariamente idéntico). Esta configuración de modelos sociales tiene lugar a menudo a través de redes de difusión. Al conectar a los innovadores con otras personas que se están enfrentando a cuestiones similares, las RRT pueden desempeñar una función catalítica en la difusión de las innovacio-

nes sobre la lucha contra el VIH/SIDA: las llamadas *redes de difusión* (Rogers, 1999). Los expertos en difusión reconocen desde hace tiempo que la decisión de un individuo respecto a una innovación puede no ser un acto instantáneo. Rogers (1995) plantea un modelo del proceso de decisión respecto a las innovaciones que se resume en el recuadro 8 (véase más abajo). Al mismo tiempo, pueden desarrollarse ideas similares en distintos lugares como respuesta a problemas conexos. Las RRT reúnen a trabajadores en diferentes contextos, capacitándolos para compartir ideas y herramientas con el fin de mejorar el rendimiento en la lucha contra el VIH/SIDA.

4. Desarrollo y gestión de redes

4.1. Formación, financiación y gestión

Las redes se forman en respuesta a necesidades percibidas. La creación de una red requiere habitualmente un compromiso y un esfuerzo enormes por parte de un pequeño grupo de individuos u organismos. El sostenimiento de una red puede ser igualmente dificultoso mientras sus fundadores se esfuerzan por generar la financiación, el ingreso de miembros, las actividades y la estructura que garanticen su supervivencia y crecimiento. A la luz de estos retos, el Consejo Internacional de Organizaciones de Servicios sobre el SIDA (ICASO; www.icaso.org) identificó ocho pasos fundamentales para crear una red (ICASO, 1997), a los cuales se han añadido en este documento los puntos 9 y 10 (Recuadro 8).

Recuadro 8. Diez pasos para crear y sostener una red

- 1. Elaborar una declaración de propósitos.** Una declaración de propósitos es una explicación precisa y consensuada de los motivos que justifican la creación de una red, sus valores subyacentes y los logros que los miembros pretenden alcanzar.
- 2. Definir las metas y objetivos.** Un meta es un enunciado amplio que describe los cambios que los miembros quieren lograr por medio de sus acciones. Los objetivos son enunciados específicos y mensurables de los cambios deseados que la red pretende conseguir en un plazo de tiempo determinado.
- 3. Crear un plan de acción.** Un plan de acción es un conjunto de pasos que se desarrollan para alcanzar un objetivo específico. Como mínimo, un plan de acción debe: a) identificar las actividades necesarias para cumplir un objetivo; b) identificar los recursos; c) asignar responsabilidades a las personas de la red; d) fijar un calendario para las acciones, y e) ejecutar, supervisar y evaluar las actividades.



4. **Establecer reglas básicas.** En las fases iniciales del proceso de creación de una red, es importante abordar la cuestión de cómo interactuarán los miembros entre sí. El ICASO ha identificado trece ejemplos de reglas básicas, tres de los cuales se ofrecen a continuación: a) acudir a las reuniones preparado para escuchar, reflexionar, debatir y preguntar; b) aprovechar el papel de cada miembro para acrecentar la fuerza del grupo y facilitar un proceso decisorio en el que todo el mundo pueda sentirse cómodo, y c) permanecer al corriente de las cuestiones relativas al trabajo de la red y acrecentar el conocimiento y la comprensión de todas las facetas implicadas.
5. **Definir el proceso de adopción de decisiones.** Las decisiones pueden tomarse de maneras muy distintas. En el contexto de una red, las tres formas más habituales son el mando, la consulta y el consenso.
6. **Preparar un plan de comunicaciones.** Es necesario asegurar la transmisión y recepción oportunas de información. Para las comunicaciones formales dentro de la red, los miembros pueden elegir diversas combinaciones de los siguientes medios: reuniones, hojas informativas, fax, llamadas telefónicas, correo electrónico o discusiones a través del Web. También conviene fomentar, no coartar, las comunicaciones informales menos estructuradas.
7. **Elegir una estructura de organización.** El principio fundamental es que la estructura debe ayudar a la red a conseguir sus objetivos. En la práctica, esto puede requerir la creación de unidades, como comités o grupos de trabajo, una secretaría o unidad de coordinación, personal de oficina y un organismo decisorio.
8. **Obtener recursos.** Las redes requieren tres tipos principales de recursos: económicos, humanos y contribuciones en especie.
9. **Definir las responsabilidades.** Esto incluye la responsabilidad de tomar y ejecutar decisiones, convocar reuniones, iniciar comunicaciones y movilizar recursos.
10. **Desarrollar un plan de seguimiento y evaluación.** Se requiere un plan de seguimiento y evaluación para valorar los progresos hacia los objetivos marcados e introducir acciones correctoras en caso necesario.

Fuente: Consejo Internacional de Organizaciones de Servicios sobre el SIDA. *HIV/AIDS Networking Guide*. 1997, ICASO. Ottawa, pp. 9-17.

4.2. Dificultades

Las redes hacen frente a múltiples dificultades. Entre ellas cabe destacar las restricciones de tiempo, los recursos financieros limitados, la falta de capacidad técnica a nivel local, las opiniones discrepantes entre las instituciones patrocinadoras y los obstáculos técnicos para el suministro de los servicios de la red. La forma de resolver estos problemas influirá decisivamente en el éxito de la red. Algunas redes ya han superado las etapas iniciales y han alcanzado algunos de sus objetivos, como la Red Regional de Formación sobre el SIDA, en África (Recuadro 9) y la Red Asiática para la Reducción del Daño (Recuadro 10).

Recuadro 9. La Red Regional de Formación sobre el SIDA (RRFS), Nairobi (Kenya)

La Red Regional de Formación sobre el SIDA (RRFS) es una iniciativa innovadora que se suma al trabajo que se está realizando a nivel de país. LA RRFS, que incluye trece instituciones asociadas y otras nueve afiliadas de África oriental y meridional, colabora con la OMS, la UE e instituciones académicas y de investigación de Bélgica, el Canadá, Kenya y Sudáfrica.

Entre los beneficios que aporta a los países africanos, la RRFS apoya el desarrollo de planes de estudios, identifica y promueve centros de formación regionales y facilita las comunicaciones entre las instituciones, los preparadores y los alumnos. A mediados de 1999, la RRFS ya había impartido cursos a 470 estudiantes de 17 países africanos. Los cursos incluyen asesoramiento sobre el SIDA, tratamiento de las ITS, asistencia comunitaria, comunicaciones, educación para adultos, políticas y planificación, metodología de investigación y gestión de laboratorios. La RRFS tiene una perspectiva de género tanto en el contenido de los cursos como en la combinación de estudiantes. Los antiguos alumnos asumen actualmente responsabilidades de asistencia comunitaria y asesoramiento en países como Kenya, Malawi, Zambia y Zimbabwe.

Entre los efectos que cabe esperar a largo plazo destacan: a) mayor capacidad de las instituciones regionales para funcionar como centros innovadores en investigación y formación sobre ITS/VIH; b) mejor cualificación de las personas que luchan contra las ITS/SIDA en la región; c) intercambios eficaces de estrategias e información entre los países de la región, y d) mejor asistencia, y un descenso en la incidencia de las ITS/VIH.

Recuadro 10. La Red Asiática para la Reducción del Daño (RARD)

La RARD es una organización regional centrada en el VIH y el consumo de drogas intravenosas (CDI). Esta red de recursos técnicos se ha convertido en un mecanismo importante para promover el planteamiento de la reducción del daño en Asia y reforzar la prevención del VIH entre los consumidores de drogas intravenosas (CDIS).

Entre otros beneficios proporcionados a los países de la región, la red ha demostrado ser un recurso y un mecanismo valioso para desarrollar y ejecutar actividades nacionales e internacionales de formación sobre la prevención del VIH y la reducción del daño. Dichas actividades, divulgadas por toda Asia, se han centrado principalmente en los responsables de formular políticas, profesionales sanitarios, oficiales de las fuerzas del orden, personal tratante de consumidores de drogas, funcionarios gubernamentales y no gubernamentales y otras personas interesadas en la reducción del daño. La formación es un enfoque útil que ha permitido a la RARD acrecentar la capacidad de los países para responder al VIH y al consumo de drogas intravenosas.

Se enumeran a continuación algunas de las enseñanzas adquiridas en el desarrollo y gestión de la RARD:

- Disponer de una secretaría remunerada, con un coordinador a jornada completa (el director ejecutivo), resultó fundamental para desarrollar la red, atender a sus miembros y obtener fondos para el futuro.



- Sostener la red requirió dosis ingentes de tiempo, esfuerzo y paciencia por parte de la dirección y el personal de la RARD.
- Desarrollar las actividades de la RARD, establecer su secretaría y obtener fondos requirieron una pericia profesional considerable.
- Fue importante disponer de una base de financiación amplia.
- La adaptación intercultural de las estrategias para la reducción del daño resultó crítica para su aceptación.
- El apoyo de las personas y organizaciones locales ha sido esencial para el reconocimiento y éxito de la red.

4.3. Tecnología de la información y RRT

Los foros de discusión por correo electrónico brindan la oportunidad de que las personas intercambien ideas e información sobre diversos temas. Algunos de esos foros son abiertos, como el AF-AIDS y el SEA-AIDS, y cualquier persona u organización que trabaje en el campo del VIH/SIDA o que esté interesada en el tema puede incorporarse a ellos (contacte a través de www.hivnet.ch/fdp/). Estos foros pretenden animar a las organizaciones e individuos a que compartan experiencias sobre el VIH/SIDA, aprendan de las experiencias de los demás o debatan cuestiones relacionadas con el tema.

Los grupos electrónicos (grupos-e) establecidos por el Equipo interpaíses del ONUSIDA para África Oriental y Meridional (EIP/AOM) se proponen facilitar el flujo de información y ayudar a las RRT a compartir prácticas óptimas, investigaciones y problemas emergentes en los distintos países (Recuadro 11). Los grupos-e son una aplicación basada en el web (www.egroups.com) que se ofrece gratuitamente a los usuarios. En esencia, proporcionan dos tipos de servicios: direccionamiento y distribución de correo electrónico para el grupo, y un sitio Web con diversas funciones que facilitan la conexión y el intercambio de información dentro del grupo.

Estas funciones son:

- *El almacén de documentos.* En el almacén (*vault*) pueden cargarse/bajarse y almacenarse documentos de interés.
- Vínculos con páginas interesantes del World Wide Web.
- Una sección de *chat*, que puede utilizarse para reuniones en línea, etc.
- Una función de base de datos en la que pueden almacenarse los datos de contacto de todos los miembros.
- Una función de calendario para organizar reuniones.

Recuadro 11. RRT y el Web: África oriental y meridional

El Equipo interpaíses del ONUSIDA para África oriental y meridional facilita el uso de tecnología de información a través de redes de recursos técnicos. Estas redes son las siguientes:

- **El grupo-e del ONUSIDA.** Sirve como plataforma para el intercambio de información entre el EIP, los asesores del programa en el país, los participantes de los programas para profesionales jóvenes (JPO), los presidentes de los Grupos Temáticos y los copatrocinadores del ONUSIDA. La red permite que sus miembros reciban noticias regionales actualizadas e intercambien información sobre actividades nacionales del EIP que puedan beneficiar a otros.
- **El grupo-e religioso.** Se ha desarrollado con el fin de apoyar a un grupo de organizaciones religiosas para que discutan temas de movilización comunitaria en el contexto de la lucha contra el VIH/SIDA. El grupo será patrocinado por el Programa de Ayuda Internacional de la Iglesia Noruega, que también está examinando la posibilidad de ofrecer ayuda económica a los miembros para cubrir los gastos de creación de redes. Las discusiones en curso proponen ampliar el número de afiliados invitando a otras instituciones religiosas a que se impliquen en temas relacionados con el VIH/SIDA.
- **El grupo-e de Debt-for-AIDS.** El propósito de este grupo electrónico es intercambiar información y perspectivas pertinentes con estamentos interesados que trabajen en actividades de la iniciativa Debt-for-AIDS. Muchos países con una alta prevalencia del VIH también están muy endeudados con instituciones y gobiernos extranjeros. El pago de esta deuda reduce los fondos públicos, que, de otro modo, podrían asignarse a programas de lucha contra el SIDA. La iniciativa Debt-for-AIDS pretende aliviar la pobreza y favorecer el desarrollo introduciendo el control del SIDA entre las medidas básicas de desarrollo de estos países, como los Documentos Estratégicos para la Reducción de la Pobreza, los acuerdos de condonación de la deuda y los Marcos de Gastos a Medio Plazo. En los países candidatos a la condonación de la deuda conforme a los criterios de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (HIPC), Debt-for-AIDS insta a que los fondos derivados de la condonación se dediquen en parte a programas de lucha contra el SIDA, a través de intervenciones a corto plazo y objetivos a medio plazo. Entre los grupos implicados figuran representantes del gobierno, sociedad civil, organismos de las Naciones Unidas y acreedores. A mediados del año 2000, este grupo-e constaba de unos 300 afiliados.
- **Grupo-e sobre el VIH/SIDA para los medios de comunicación.** Este grupo electrónico, moderado conjuntamente por el ONUSIDA y el SAfAIDS, tiene por objeto proporcionar a los periodistas de la región información actualizada sobre el VIH/SIDA.

Recuadro 12. RRT y el Web: región de Asia y el Pacífico

El Equipo interpaíses para Asia y el Pacífico (EIPAP) del ONUSIDA, mantiene cinco redes electrónicas como apoyo a las redes de recursos técnicos:

- **El grupo-e del EIPAP-ONUSIDA (APICT-net):** Se trata de una plataforma para compartir información entre los miembros de los organismos de las Naciones Unidas en la región de Asia y el Pacífico; en concreto, asesores del programa en el país, participantes de los programas para profesionales jóvenes (JPO), presidentes de Grupos Temáticos y copatrocinadores del ONUSIDA. Esta red sirve para poner al día a los miembros respecto a las noticias (AIDSFlash) y acontecimientos de la región e intercambiar información sobre las actividades del EIPAP y los copatrocinadores del ONUSIDA. AIDSFlash es un servicio quincenal de noticias que resume la prensa sobre el VIH/SIDA de más de 20 fuentes regionales. La publicación electrónica se envía a todas las redes respaldadas por el EIPAP y otras redes/individuos interesados.
- **El grupo-e del Equipo de Trabajo de la ASEAN sobre el SIDA (ATFOAnet):** Este grupo electrónico está moderado conjuntamente por el ONUSIDA y la División de SIDA del Ministerio de Salud Pública de Tailandia. El grupo proporciona a los miembros del Equipo de Trabajo sobre el SIDA de la ASEAN un espacio neutral para discutir cuestiones, identificar posibles soluciones y compartir experiencias e información.
- **El grupo-e de la Red Asiática de Información sobre el SIDA (RAIS):** Este grupo electrónico reúne organizaciones que son fuentes de información sobre el VIH/SIDA con el fin de: intercambiar información, experiencias y recursos pertinentes entre las organizaciones colaboradoras; definir claramente los papeles respectivos de cada uno de los centros de recursos; enviar descripciones de los servicios y materiales disponibles a los clientes de la región; reducir la duplicación de esfuerzos en el suministro de información y materiales sobre el VIH, y facilitar la remisión de los clientes a fuentes apropiadas de información y materiales de buena calidad. El ONUSIDA está negociando actualmente con un centro de recursos en la región para que asuma la responsabilidad de la red.
- **El grupo-e sobre TB-VIH/SIDA:** Este grupo electrónico se creó para facilitar el intercambio de información, ideas, propuestas y preocupaciones relativas a la amenaza creciente de la TB-VIH/SIDA y estudiar formas de aplicar la movilización social para ampliar la respuesta a este "dúo mortífero".
- **SEA-AIDS.** Establecida en 1996, fue la primera red en Asia sudoriental que abordó las comunicaciones electrónicas en el campo del VIH/SIDA. El foro de discusión por correo electrónico reúne a unas 2.400 personas y organizaciones que trabajan en y con países asiáticos para combatir la epidemia. El foro permite que sus miembros discutan cuestiones actuales sobre el VIH/SIDA, compartan experiencias sobre lo que funciona y no funciona en la respuesta a la epidemia e intercambien noticias y acontecimientos futuros.

Hasta ahora, se han obtenido diversas enseñanzas, entre las que figuran las siguientes:

- El sistema de grupos electrónicos (grupos-e) es eficaz siempre que se identifique una necesidad real de intercambiar información (por ej., un pequeño grupo de expertos técnicos que trabajan en un área de interés común).
- En algunos casos, la falta de comunicación también puede deberse a que los miembros no están totalmente seguros de cómo utilizar la tecnología.
- Establecer y mantener la base de datos, los vínculos, el almacén de documentos, etc. es un proceso laborioso. El grupo-e debe actualizarse regularmente para garantizar la fiabilidad de la lista de miembros. Esto no siempre es aplicable a los pequeños grupos-e técnicos. Por otra parte, una vez establecida la infraestructura, resultará más fácil sostener el grupo-e y mantenerlo en funcionamiento.
- Aunque no hay otros costos monetarios aparte de la electricidad y el acceso telefónico, se requiere un usuario relativamente cualificado para que modere el grupo-e.
- El hecho de que las redes se basen en el Web (excepto para la función de correo electrónico) puede plantear problemas en los países con una infraestructura de telecomunicaciones deficiente. Éste es el caso de muchos países de África meridional, que pueden tener dificultades para acceder a las páginas Web de los grupos-e, con todas las funciones y opciones disponibles.
- Algunas personas no tienen tiempo para leer y responder a todos los mensajes de correo electrónico. Pueden ser necesarios foros moderados de correo electrónico que compendien los mensajes en resúmenes con el fin de presentar la información de manera concisa y reducir el tiempo requerido para leerla.

Existen semejanzas entre estas enseñanzas y las identificadas por otros investigadores (Kumaranayake y Watts, 2000).

La Internet, como cualquier tecnología de comunicación, no es esencial para una buena gestión de la información. Una RRT que haya definido qué información necesita y cómo puede utilizar la tecnología para cubrir sus necesidades estará en una posición mucho más ventajosa que otra que, en ausencia de una valoración reflexiva de sus objetivos y necesidades, haga un uso importante de ordenadores, correo electrónico e Internet. Para una discusión más detallada sobre el tema, véase Powell (1999).

5. Un programa para la acción

Las RRT constituyen un medio para acelerar la diseminación de respuestas eficaces al VIH/SIDA. Las RRT son sistemas complejos y plantean dificultades en las áreas de gestión, financiación, vigilancia y evaluación.

En un futuro próximo, la Secretaría del ONUSIDA trabajará con sus copatrocinadores, organismos bilaterales e instituciones regionales con el fin de potenciar las iniciativas en curso para apoyar el establecimiento de redes. A tal efecto utilizará las siguientes estrategias de refuerzo mutuo:

- **Desarrollo de materiales de recurso para mejorar el establecimiento de redes.** La Secretaría del ONUSIDA dotará a las partes interesadas con directrices y materiales de referencia para ayudarlas a crear y gestionar RRT. Después de la publicación del presente primer volumen, se editarán y divulgarán estudios de caso de redes promotoras. Algunos de los documentos que han empezado a elaborarse son estudios de caso sobre la Red Asiática para la Reducción del Daño, la Red Regional de Formación sobre el SIDA en África, la Red de Planificación Estratégica en América Latina y el Caribe y la InfoDev, una iniciativa de creación de redes electrónicas en Asia sudoriental. Para equipar las redes con medios que posibiliten una gestión eficaz, el ONUSIDA sintetizará experiencias metodológicas de estos estudios de caso en un único volumen sobre vigilancia y evaluación de las RRT.

A medida que los países intensifican sus programas de acción contra el VIH/SIDA, aumenta la necesidad de acceso rápido a personas cualificadas que apoyen el desarrollo y ejecución de dichos programas. En respuesta a tal necesidad, y con el respaldo de los copatrocinadores y organismos asociados, la Secretaría del ONUSIDA está elaborando un Directorio de Recursos Técnicos y Gerenciales, empezando por los que trabajan en o sobre África. Se prevé publicar la primera versión de este directorio en el último trimestre de 2000. Los datos validados de posteriores versiones estarán a disposición en disquete y en el sitio Web del ONUSIDA hacia mediados de 2001. Cabe esperar que el directorio mejore la capacidad de establecimiento de redes al ayudar a los gestores y analistas a identificar instituciones y personas con las que podrían establecer contactos profesionales sobre un tema determinado.

- **Ampliación de la base de conocimientos.** Como apoyo político para el crecimiento de los programas contra el VIH/SIDA, la Secretaría del ONUSIDA investigará oportunidades para conseguir que este apoyo político se traduzca en un incremento de la financiación. Por ejemplo, la Secretaría del ONUSIDA está trabajando con instituciones asociadas, como el Banco Mundial y USAID, para desarrollar un módulo sobre Debt-for-AIDS (Recuadro 11). A medida que se disponga de más fondos para el control del VIH/SIDA, el foco de interés en muchos países se desplazará de la falta de tales recursos a la programación eficaz y el uso eficiente de los mismos. Reconociendo este hecho, el ONUSIDA está trabajando para dotar a los gestores de los Programas Nacionales del SIDA con medios y técnicas que permitan una asigna-

ción eficiente de los recursos. En el último trimestre de 2000 está prevista la aparición de un nuevo módulo de formación sobre establecimiento de prioridades dentro de los programas del VIH/SIDA, dirigido específicamente a analistas y gestores de programas nacionales y ONG. Estos materiales de formación reforzarán las actividades de las redes de planificación estratégica sobre el SIDA en África, Asia y América Latina.

- **Iniciación y apoyo a las redes.** La Secretaría del ONUSIDA y sus copatrocinadores ampliarán su apoyo a las redes existentes y fomentarán la creación de otras nuevas, con énfasis especial en su capacidad para influir en el curso de la epidemia. Este apoyo podría incluir aportaciones técnicas, fondos iniciales (generalmente modestos y concebidos específicamente para estimular la aportación de recursos más amplia por otras fuentes), tareas de fomento de la sensibilización y de divulgación de información. Un ejemplo prometedor es la Red de Planificación Estratégica para África Occidental y Central, creada en Ouagadougou en agosto de 2000.
- **Facilitación de las comunicaciones para el establecimiento de redes.** Aparte de los foros electrónicos de discusión, el ONUSIDA está organizando un espacio electrónico de trabajo (eWorkspace) dedicado al desarrollo de la capacidad y al fortalecimiento de los recursos técnicos para los programas sobre el VIH/SIDA a nivel regional y subregional. El prototipo está centrado en África. El eWorkspace es un instrumento para desarrollar, documentar y divulgar de forma oportuna métodos y ejemplos en respuesta a necesidades específicas de apoyo técnico a nivel regional y nacional. Aprovechará los conocimientos especializados de los copatrocinadores del ONUSIDA, las instituciones regionales, los organismos asociados y los países cliente. El eWorkspace para África entró en funcionamiento en octubre de 2000.

Bibliografía

Consejo Internacional de Organizaciones de Servicios sobre el SIDA. *HIV/AIDS Networking Guide*. 1997, ICASO. Ottawa (Canadá).

Kumaranayake L y Watts C. Moderating discussions on the web: opportunities, challenges and lessons learned. *Health Policy and Planning*; 15(1): 116-118, 2000.

Powell M. *Information Management for Development Organizations*. 1999, Oxfam. Oxford (RU).

Pfeffer J, Sutton R. *The knowing-doing gap: how smart companies turn knowledge into action*. Harvard Business School Press. Cambridge, MA (EE.UU.), p. 261, 2000.

Rogers E. *Diffusion of Innovations*, 2ª ed., 1995. The Free Press. Nueva York (EE.UU.).

Starkey P. *Networking for development*. Foro Internacional sobre Transporte Rural y Desarrollo, Londres (RU), p. 104. ISBN 1 85339 430 0, 1997.

ONUSIDA. *Inventory of UNAIDS Networking Activities, Implications for Future Workplan*. Informe inédito, elaborado por Sara Kim para la Secretaría del ONUSIDA. Agosto de 1999.

El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) es el principal impulsor de la acción mundial contra el VIH/SIDA. Reúne a siete organizaciones de las Naciones Unidas en un esfuerzo común para luchar contra la epidemia: el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial.

El ONUSIDA moviliza las respuestas de sus siete organizaciones copatrocinadoras a la epidemia y complementa esos esfuerzos con iniciativas especiales. Su objetivo es encabezar e impulsar la ampliación de la respuesta internacional al VIH en todos los frentes: médico, de la salud pública, social, económico, cultural, político y de los derechos humanos. El ONUSIDA colabora con múltiples asociados –gubernamentales y de ONG, empresariales, científicos y de otros campos- para compartir conocimientos teóricos y prácticos así como prácticas óptimas más allá de los límites de las fronteras.

Las redes ayudan a desarrollar la capacidad técnica local, a ampliar el fomento de la sensibilización nacional y regional, a reforzar el apoyo inter pares y a facilitar la acción colectiva. Las redes que son eficaces pueden fortalecer los esfuerzos de prevención del VIH sobre el terreno e influir en el desarrollo de políticas a los niveles regional y nacional. Este nuevo documento proporciona orientaciones prácticas a las personas que deseen mejorar sus conocimientos técnicos sobre el establecimiento de redes. Su lectura también será muy útil para los grupos de profesionales de la medicina que quieran organizar redes técnicas sobre el SIDA en áreas temáticas o geográficas específicas.



Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

ONUSIDA

UNICEF • PNUD • FNUAP • PNUFID
UNESCO • OMS • BANCO MUNDIAL

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA)

ONUSIDA – 20, avenue Appia – 1211 Ginebra 27, Suiza

Teléfono: (+41 22) 791 46 51 / Fax: (+41 22) 791 41 87

Dirección electrónica: unaids@unaids.org

Internet: <http://www.unaids.org>